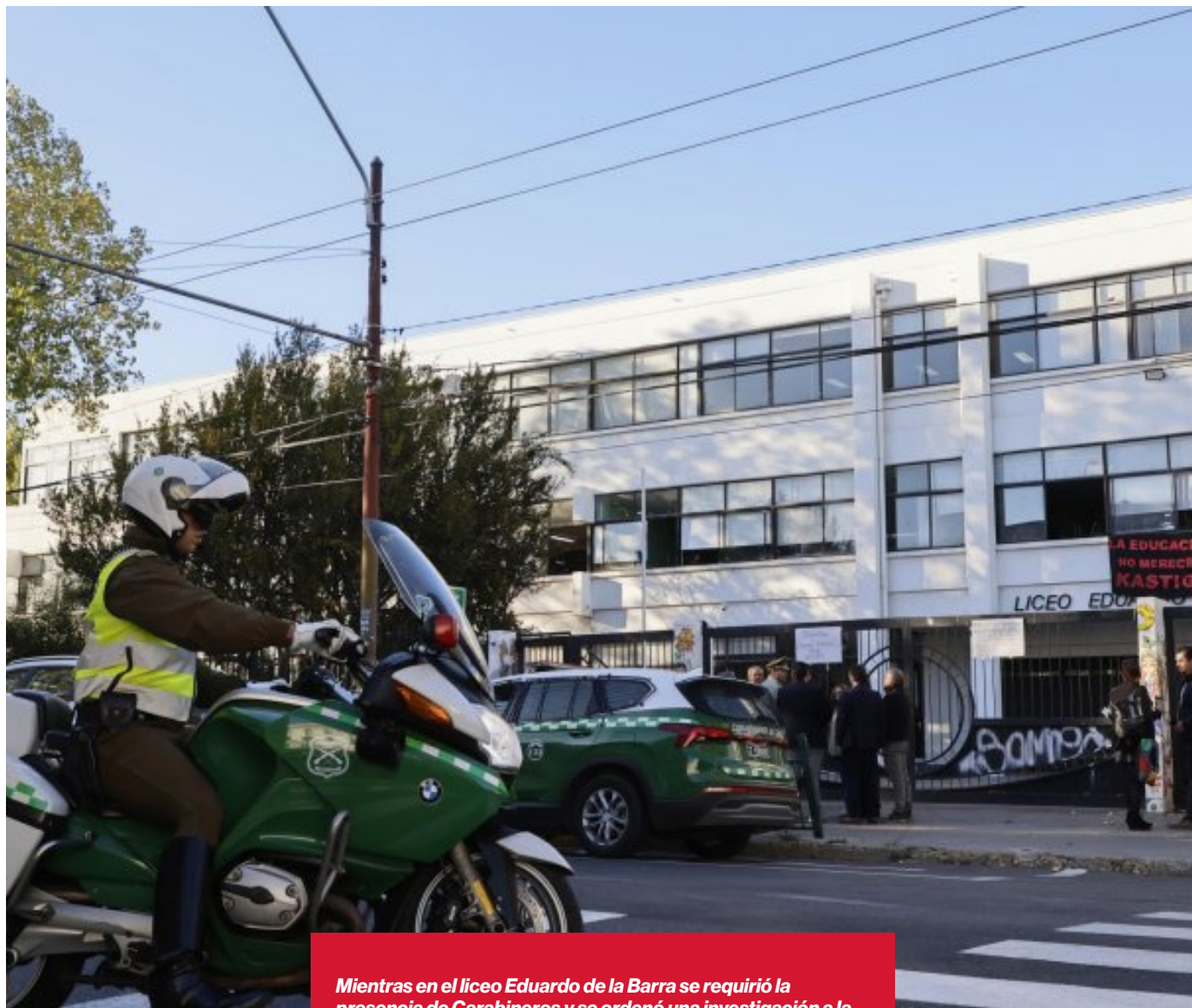




# Terror en liceo de Valparaíso y colegio de Viña del Mar por violentos mensajes anónimos que llamaban a repetir ataque armado de Calama



**Mientras en el liceo Eduardo de la Barra se requirió la presencia de Carabineros y se ordenó una investigación a la PDI, en el colegio Mar Abierto se optó por suspender clases.**

**A** menos de dos semanas del grave ataque con arma blanca ocurrido en el Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama, el impacto del hecho continúa generando repercusiones a nivel nacional. El violento episodio, registrado el viernes 27 de marzo, dejó a una inspectora fallecida y a cuatro personas heridas, instalando un fuerte debate sobre la seguridad en comunidades educativas y el estado de la convivencia escolar.

Sin embargo, junto con la conmoción, el caso ha dado paso a un fenómeno igual de inquietante: la proliferación de mensajes anónimos en redes sociales que incitan a replicar lo ocurrido en la región de Antofagasta. Sólo durante este fin de semana largo, en la región de Valparaíso se reportaron dos situaciones que encendieron las alarmas

en establecimientos educacionales de Valparaíso y Viña del Mar.

## VALPARAÍSO

El primero de ellos se registró en el Liceo Eduardo de la Barra, donde una publicación en páginas de "confesiones" de Facebook e Instagram alertó sobre un posible ataque al interior del establecimiento.

El mensaje, difundido de manera anónima, señalaba que "mañana (hoy lunes 6 de abril) en el liceo se van a meter infiltrados y van a apuñalar a un niño de primero medio. Por favor, avisen, no sé qué hacer. Escuché la conversación de los locos hablando y me dio miedo".

La situación fue confirmada por la directora del establecimiento educacional, Lorena Cortés, quien indicó a 24 Horas que "nos llegó, a través de las redes sociales, una



**amenaza hacia un estudiante que no se identifica, pero que sería dañado durante las horas de clases dentro del establecimiento”.**

Ante este escenario, el liceo activó sus protocolos de seguridad y emitió un comunicado oficial en el que advirtió que **“el Equipo Directivo de nuestro liceo ha sido alertado de mensajes de odio y violencia que circulan en redes sociales, específicamente en grupos de confesiones creados y administrados por terceros”.**

Asimismo, detallaron que se coordinaron con el Servicio Local de Educación Pública (SLEP) de Valparaíso, la Seremi de Educación y la Delegación Regional, indicando que **“ya se encuentran en curso acciones de investigación en conjunto con Policía de Investigaciones”.** En paralelo, se dispuso la **presencia de**

**Carabineros en las inmediaciones del recinto,** junto con el refuerzo de medidas de seguridad internas.

El establecimiento de la Ciudad Puerto también confirmó que **“se ha denunciado a Fiscalía la página de confesiones de Instagram, quienes seguirán los procedimientos pertinentes.** Cualquier otra página, grupo o perfil en redes sociales que incite al odio, la violencia será denunciada a los organismos correspondientes”.

**VIÑA DEL MAR**

Un segundo caso se conoció en el **Colegio Mar Abierto,** donde un presunto estudiante utilizó una plataforma similar de confesiones en Instagram para emitir un mensaje que aludía directamente al ataque ocurrido hace menos de dos semanas en Calama.

**“En cualquier momento hago una Calama”,** señalaba la publicación, generando preocupación en toda la comunidad educativa del recinto ubicado en calle 1 Poniente.

A este mensaje se sumaron otras advertencias difundidas previamente, en las que **se instaba a no asistir a clases durante la jornada de este lunes 6 de abril.**

Frente a estos antecedentes, el establecimiento de la Ciudad Jardín decidió **suspender las clases de manera preventiva y activar sus protocolos de seguridad,** con el objetivo de resguardar a estudiantes, docentes y funcionarios, mientras avanzan las investigacio-

nes para identificar al autor de las amenazas.

Estos episodios reflejan cómo el impacto del ataque ocurrido en Calama no solo permanece en la memoria reciente, sino que además **ha comenzado a replicarse en el espacio digital,** generando temor e incertidumbre en distintas comunidades escolares del país. Autoridades y establecimientos enfrentan así un doble desafío: contener la preocupación inmediata y abordar el trasfondo de estos mensajes, que evidencian un clima de violencia que trasciende lo ocurrido en un solo establecimiento.

